Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Materiales de Divulgación Productos Mediáticos

De emeequis a Spotlight

Flores Marín, Ana Lidya

2016-03-02

http://hdl.handle.net/20.500.11777/1759

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

■ MEDIEROS

De emeequis a Spotlight

02/03/2016 04:00

Publicado por **Ana Lidya Flores**

Los “Medieros” tienen como característica fundamental, gozar y sufrir con los acontecimientos mediáticos. Normalmente son comunicólogos, pero también hay teólogos, sociólogos, psicólogos, literatos, economistas, politólogos. De hecho no se requiere un perfil profesional de origen para participar de este grupo. El requisito, digo yo, es emocionarse hasta la aflicción y gozar hasta el éxtasis con los fenómenos producidos por las industrias periodísticas y las de entretenimiento.

Pues bien, el jueves 25 de febrero al mediodía, Cuauhtémoc Cruz, me soltó como *bomba* de hidrógeno la noticia de que la revista *emeequis* dejaría de circular. Esa misma mañana, Lilia Vélez ya había compartido con Claudia Magallanes, Ana Karen Barragán y quien esto escribe el texto que Ignacio Rodríguez Reyna había escrito a modo de despedida en el último número impreso de la revista.

Para los lectores, esta mala nueva se suma al tristísimo panorama informativo de un país donde el multipremiado equipo de reporteros encabezado por Carmen Aristegui se quedó sin programa radiofónico porque no hay empresa que se aviente el tiro de tener a un gran equipo de reporteros de investigación que hace su trabajo a carta cabal. Ahora no sólo nos quedamos sin el programa radiofónico de referencia. Se suma la pérdida de *emeequis*.

El 7 de febrero de 2012 escribí un texto festivo sobre la publicación. “El ejemplar 273 de la revista emeequis es de colección. Llega a su sexto aniversario y hace una propuesta atrevida, lúdica y sugerente para estos seis primeros años: en lugar de tener una portada con orientación vertical, la fotografía está diseñada horizontalmente, y este detalle visual tiene una correlación directa con el texto central titulado “¡Viva la matria!” El documento está firmado por el célebre músico Rubén Albarran, vocalista del influyente grupo mexicano Café Tacvba, y la portada nos anuncia un viaje alucinante de la mano de los wixaritari, los indígenas que habitan en Jalisco, Nayarit y Durango, y que como muchos otros pueblos indígenas, están amenazados por la insensibilidad del lucro capitalista.

Emeequis ha invitado a un editor para cada aniversario a partir del año tres, y en esta ocasión es Rubén Albarrán quien impuso un sello que suena a Café Tacvba pero en versión impresa: el tema central gira en torno a la dramática situación que enfrentan los pueblos indígenas, y muy en especial, los wixárikas, pero no solo ellos: raramuris, otomíes, purépechas… Creo que la revista catorcenal cumple con dar un respiro a su modo habitual de trabajar y los lectores agradecemos esa bocanada de aire fresco que llega año con año.

El número especial para el sexto aniversario da cuenta de un trabajo estupendo del equipo encabezado por Nacho Rodríguez Reyna y mantenido por Viétnika Batres, Jacinto Rodríguez Munguía, Tatiana Maillard, así como por reporteros, fotógrafos, diseñadores, colaboradores, y el largo etcétera de talentosos hombres y mujeres que dejan sus afanes periodísticos en esta publicación que ha acumulado 17 premios entre 2007 y 2011.

Guardo como un preciado tesoro el ejemplar número 1, aquel en el que se aventaron la puntada de preguntar ¿Qué tienen los candidatos en la cabeza?, y los periodistas respondieron con incómodas páginas en blanco para los suspirantes de 2006. Pero también guardo casi todos los 270 y tantos números editados hasta la fecha. Confieso también que me han robado varias revistas y no las he podido recuperar. Como consuelo, tengo la posibilidad de visitar el sitio*www.mx.com.mx*

Conservo también el doloroso *dossier* que da cuenta de los antecedentes que llevaron a la fundación de *emeequis*, porque en la memoria periodística se deben contar los episodios de censura en la historia contemporánea del país. Los estudiantes de Comunicación con quienes he compartido este archivo abren los ojos de incredulidad cuando constatan la manera en que opera el poder. La moraleja es que de episodios dolorosos también surgen productos luminosos, coloridos e irreverentes como *emeequis.* ¡Feliz cumpleaños!"

Este primer día de marzo recuerdo con nostalgia esa colaboración para "Medieros" y añado que tengo frente a mí el último ejemplar impreso: La portada blanca. Edición 366. 22.feb.16. 10 Años y con letra cursiva, un lacónico Ciao, babies. Ahora en físico, el texto que compartió Lilia y que me contó Cuau. "Chau, hasta siempre" y la explicación del director general de *emeeequis*, Ignacio Rodríguez Reyna, quien en cortas y breves nos recuerda la pasión con que en 10 años hicieron un tipo de periodismo que los llevó a obtener más de 40 premios nacionales e internacionales por su trabajo.

Los lectores se preguntan ¿por qué? Y en una columna del sitio *web*, Nacho explica que por motivos económicos. "El tipo de periodismo que nos propusimos hacer, el de calidad, rigor y excelencia, demanda recursos". Han buscado alternativas, y no han fructificado. Así que por un tiempo tendrán su portal electrónico en funcionamiento.

El domingo 28 de febrero de 2016, revisé lo que parece será, el último ejemplar impreso de*emeequis*. Fui a rescatar mi primer *dossier*, para reunir la primera revista y la última… Rituales obsesivos. Rituales de despedida, al fin y al cabo. En la televisión, seguía la transmisión de la entrega del premio *Oscar*, y *Spotligth* (en primera plana), se llevó el premio a la mejor película… Premio que se suma a las decenas de reconocimientos que ya ha ganado. Así que transité de la absoluta tristeza a la algarabía por este reconocimiento a los periodistas de investigación, como los de Aristegui, los de *emeequis*, de *La Jornada*, como tantos más. Se cierra un ciclo. Seguramente otro se abrirá para el magnífico equipo encabezado por Nacho, Viétnika, Jacinto… Como bien dicen en su editorial, "¡Chau, hasta siempre!"